

Índice

Dedicatoria.....	1
Canto 1: LLEGAN SUEÑOS Y MEMORIAS.....	2
Canto 2: DE LAS MEMORIAS VENGO.....	2
Canto 3: REVIVA “EL ALMA DORMIDA”.....	3
Canto 4: LLENOS DE PATRIA.....	4
Canto 5: HACE SIGLOS Y EDADES.....	4
Canto 6: LA LUZ NOS LLAMA.....	5
Canto 7: AMO LOS BOSQUES.....	6
Canto 8: HOY EL MUNDO.....	6
Canto 9: DEJAD AL DURO TIEMPO.....	7
Canto 10: ABUELA FUE LA CASA.....	8
Canto 11: LA MASVIDA, LA AVENTURA... ..	8
Canto 12: AL FIN ME VIVO.....	9
Canto 13: SOMOS VOCES ANTIGUAS.....	9
Canto 14: MÁS VIDA.....	10
Canto 15: AMANECE ESTE MUNDO.....	11
Canto 16: PASCALIANA.....	12
Canto 17: MUERTOS TRISTES.....	12
Canto 18: PLEGARIAS.....	13
Canto 19: RELATIVIDAD DEL TIEMPO.....	14
Canto 20: MADRE. MUNDO.....	14
Canto 21: Y ES UN RÍO.....	15
Canto 22: Y A HUMILDE YERBA.....	16
Canto 23: LECTURAS ENCARNADAS.....	16
Canto 24: ABRAN LAS PUERTAS.....	17
Canto 25: OSCUROS ANIMALES.....	18
Canto 26: EN EL CENTRO DE LA MISA.....	18
Canto 27: EN GRECIA NACIÓ EL HOMBRE.....	19
Canto 28: DURAR, DURAR.....	20
Canto 29: LOS VENADOS DE LUZ.....	20
Canto 30: SON HOMBRES FUNDADORES.....	21

Dedicatoria

MEMORIAL DE SUEÑOS

-POEMA EN TREINTA CANTOS-

1. LLEGAN SUEÑOS Y MEMORIAS

Y Madre ha muerto en estas altas horas,
con luz de buen silencio.

Y sólo treinta y tres años tenía,
y era madre muy tierna, y todavía.

¡Qué dolorosa cama de Hospital!

Y abuela nos despierta —madrugada—,
más dureza y abuela,
y más sabiduría.

Más amor y provincia, y nos dice:

(más madre, más abuela):

“Ya vuestra dulce madre está en el cielo”...

(Ternuras todavía...)

Memorias ancestrales

velaban las herencias y los sueños,

en la tierra, en el cielo,

en montes y volcanes,

en aguas y sabanas. Y son ríos.

Hoy las nubes se abrazan en el cielo,

y parece que lloran con silencios...

Y el duelo guarda edades.

Memorias, y son vidas todavía...

2. DE LAS MEMORIAS VENGO

Vengo a pensar por siempre mi Poesía,
su Custodia y su pan de cada día.

Vengo para la Fe,

la noche y madrugada,

para el agua y la **pedra**

de fondo de estos ríos...

A la provincia vengo,

a sus altas auroras.

A mi provincia voy...

De mi provincia vengo.

Regreso a mis moradas

donde aguarda mi infancia
y mi final aguarda...
A mi "Nada me falta"... Señor, gracias.
Y ya mi esposa está, y ya me aguarda.
Tiene la luz, y tiene
Amor, Sabiduría...
A mi nada me falta, Señor, gracias
Mil gracias, Buen Señor,
altas gracias, Señor del Buen Camino.
Y andamos. Claridad...
Y son cima de todos mis sentidos.
¡Y qué no acabe el agua!,
y no acabe la luz,
ni mayores antiguos y reunidos...
Soy su sangre, sus robles,
canelos y macanos.
Memorias: son Historias y los sueños...
¡Qué no nos falte el agua!
y la Fe no nos falte...
Llegó grande el invierno,
por fin y por comienzo...
No acabará la piedra,
morirá la sequía;
y seguirán tus días,
más mamábuela. ¡Más!

3. REVIVA "EL ALMA DORMIDA".

Hace abundantes años...
Y, sin embargo, sigo en la provincia,
al lado de mi infancia
y en el alma del alma de la casa...
Suena muy alto "el cacho de la planta":
Son las doce del día...
Y casi al mismo tiempo
suena la campanilla
del buen reloj de casa.
Nos llama mamabuela a la mesa,
de viandas hortelanas:
ofrendas del trabajo, de la tierra;

con hablas de familia...
Es el hogar por siempre. Patria mía...
Ya de morir y ser
el corazón se muere,
y mamita por siempre
vive, muere, y nos dura todavía...

4. LLENOS DE PATRIA

Llena de dulce Patria va la Vida.
Y van hondas ofrendas
de tierra firme y cielo,
y laboriosas manos,
son herencias de pueblos y de hombres
de allende el mar océano.
Y alcanzamos victorias soberanas
más allá de mil malos pensamientos,
piratas y traidores;
más allá y más aquí
de hombres sabios y amores estelares,
¡Oh! Patria tan pequeña, y soberana.
Ya muy lejos quedaron las infamias,
las balas, los fusiles,
las botas militares,
cabezas carniceras.
Llega el pan y la paz
a vidas y caminos...
Hay ventanas de luz,
y altas puertas abiertas
a Verdad de la Vida.
Y una Fe muy grande y hortelana
se vuelve el pan y el agua
brocal, y la cisterna,
en nuestra dulce mesa familiar.

5. HACE SIGLOS Y EDADES

Hace siglos y edades
que el hombre está naciendo...
En aquel árbol nace

un tiempo y este siglo también nace,
como un siglo dormido.
Mamá y abuela, cada mañana,
se aroman de vendimia y madrugada,
con frutales del tiempo,
del patio familiar tan hortelano.
Sube el agua bocal hasta la mesa.
Temprano el ruiseñor
se ha puesto a bendecir el alba, el cielo,
desde la humilde teja con rocío.
Es tiempo de vidas y de panes.
Celebración del nuevo día,
y de más hondas vidas,
por esos duros montes y sabanas.
Santificados sean todos los días,
los meses y los años;
de estos árboles y bosques
muy viejos y muy llenos
de altísimas memorias
y cielos familiares.

6. LA LUZ NOS LLAMA

La luz nos llama, y canta.
Y hay un amor naciendo en cada fuente,
en las dulces cinturas de las novias...
Es un abril del agua, y todo canta
para que el hombre viva
en libertad, y nombre
sus cielos y sus bosques,
sus hijos y su esposa:
como árbol frutecido viva y cante...
Y yo pienso en las hadas,
en las hadas del bosque y de los ríos.
Y son dulces y llevan
mil semillas aladas,
que parecen palabras de los bosques,
de las anchas sabanas y los ríos.
Creo que las hadas son los pensamientos,
los pensares lejanos y cercanos

de mayores antiguos, muy antiguos.

Y siempre; y todavía...

Yo mismo paso y paso; soy el río

de la vida que pasa.

7. AMO LOS BOSQUES

Amo los bosques puros,

sus trinos, sus silencios.

Amo los hondos ríos de la luz,

y amo a los que hablan en las noches,

a otros que en silencio

nos duran y prosiguen,

y se llenan de voces de otras voces

que duran en las piedras,

y son semillas del tiempo,

porque ellos darán frutos

y pequeñas aldeas

que nunca olvidarán cuando nacieron;

ni cuando perecieron...

Vivieron y crecieron

y murieron en valles aluviales. Renacieron...

Durarán los ancianos como ríos,

como bosques que duermen

y sueñan con alondras, con olvidos.

Nacen niños que llevan

estrellas en las manos...

Son semillas, memorias.

Y pueblos y ciudades, y familias

y otros pueblos... Ciudades...

Bendito sea el Señor... Siempre nos sea...

8. HOY EL MUNDO

Hoy el mundo no estaba en silencio.

Estaba ardiendo escandalosamente

en penas y pensares... Y ambiciones...

Y un niño sale al mundo

a contemplar la vida sin la muerte,

vestido con su fiesta y con su cielo.

Y todo nace, y todo vive y canta,
como por vez primera...
Entre los grandes ríos
y las hondas montañas
crecen altas las siembras.
Y el niño canta y vive
y sueña. Y todavía
es hora de la luz... Y su memoria.
También la tierra canta,
y las ventanas se abren a la Paz
de las criaturas y sus sueños,
a los Dones y siglos de estos cielos...
Las manos, laborosas, se nos llenan
de espigas y de frutos, de alegrías.

9. DEJAD AL DURO TIEMPO

Dejad al duro tiempo la espesura
de bosques o rebaños, y senderos
con huellas de pisadas de los hombres,
y no le falten pumas a la tierra,
ni le sobren volcanes,
ni inviernos, ni veranos
con anillos de “quemados” en el cielo,
y cigarras muy tenues y canoras,
que son aires muy puros.
Son flautas muy dulces todavía
en tierras del verano.
Son brisas con sonidos de la tierra,
y cielos de la casa.
Las cigarras son ánimas del agua.
Y son brisas del tiempo...
Son las seis de la tarde, claman ellas;
y hace siglos que duran las cigarras.
Renacen para el canto y las cosechas.
Son gnomos escondidos
en la tierra, en los troncos, que son tierra,
con años y silencios,
y en un árbol de alondras y de frondas...
Y tres lindas hermanas

reciben tres regalos...
Ya llevan prendedores (son cigarras),
en vestidos de fiesta.
Un gnomo de verano cada una...
Y luz del corazón. Y la sonrisa.

10. ABUELA FUE LA CASA

Abuela era la casa
y era la vida entera de la casa,
era mamita dulce que cuidaba
de seis nietos del cielo y de "portante"
(Ya faltaba mi madre,
y mi padre faltaba, más antiguo.
Y yo supe que estaban en el cielo)...
El silencio se llena
de voces con silencios.
Mil hojas desprendidas
terminan su morir al pie del árbol,
sobre la misma tierra...
No pierden esperanzas
de volver a ser árboles
de frutos abundantes, o maderas,
en esta misma tierra que fecundan
con materiales puros y con sueños.
Mamita en este tiempo fue la casa,
y memorias de vidas y de tierras.
Y sueños vegetales. Crecimientos...

11. LA MASVIDA, LA AVENTURA...

Bajo esta dura tierra
hay muertos sin consuelo. Muertos tristes.
Y sin misericordia.
Son árboles gigantes
de inviernos y heredades; gimen tristes,
y en las noches sollozan con silencios.
Y en ciertas casas hondas
conversan, y hasta llaman. Y hace frío...
Y en el aire ya "chifla" una bruja

(Pero es una lechuza)
en la noche embrujada...
Los muertos sólo piden más plegarias
y el signo de la cruz sobre la frente
del hondo caminante
que sabe de memorias y de llanto...
La noche tenebrosa
llega hasta el fondo oscuro de la muerte
para que tu comprendas
vida grande de grandes muertos tuyos,
y entiendas la masvida de la Vida;
y Verdad del Camino... Y hace frío...

12. AL FIN ME VIVO

Al fin me estoy viviendo
y siento que no muero hasta muy tarde.
Me vivo con mi infancia
y estoy en mi familia,
y para siempre la quiero;
y todo se consagra.
Y todo se hace mundo, llama, casa...
Son manos las que llaman
y juntan las criaturas,
son hermanos que llaman
como bosques con voces
de otros bosques más hondos, rumorosos.
Hay difuntos de luz y de caminos
que nos llevan al cielo de la infancia...
La provincia se llama madre, abuela,
y padre y llanto y casa,
y gloriosos hermanos.
Es la eterna fontana todavía.
Y bajan de sus cuerpos grandes hombres,
y suben hasta el alma de este mundo,
para el mundo y su luz.

13. SOMOS VOCES ANTIGUAS

Somos voces antiguas, escrituras

de ancianos que nos llaman,
y son nuestros abuelos
antiguos, y reunidos como bosques,
y viven todavía,
en un lugar del tiempo
que dura sin final,
y sin comienzo sigue...
Se llama Eternidad y tiene cielos.
Son hombres, son mujeres que llegaron
de mares muy lejanos
Llegaron con El Libro...
Algunos habitaron
castillos medievales, Monasterios.
Otros fueron Señores de la Guerra,
o alzaron catedrales
de cielos y plegarias de los mares.
Construyeron Santuarios, o ciudades.
en montañas de paz
sin guerras, sin contiendas.
Y fueron los señores de su tierra,
y ganaron batallas
en el mar, en las cumbres...
Y llegaron a casa
de allende el mar océano.
Y amorosos nos hablan cada día,
desde el tiempo glorioso
llamado Eternidad. Enormidad...

14. MÁS VIDA

Que Tu Misericordia,
Señor, me de la paz y la palabra,
los ríos de la memoria, las montañas,
los cielos de la infancia,
las memorias de madres y de padres,
y de duros abuelos,
y duros bisabuelos
que trajeron su tiempo, su escritura,
sus panes y sus peces,
sus leyendas y ríos

que dan vida del agua
a extendidas ciudades y países
de guerreros y santos,
en púlpitos de incendio (Tu Palabra)
y muy altas memorias, y lenguajes,
con cielos, con espadas
que llevan libertad a las almas.
Y se llenan de Historia
los hombres y los pueblos.
Más luz en la memoria, en la palabra,
en las cumbres y bosques,
las sabanas, los ríos...
Hoy todo se nos vuelve
más Historia y Lenguaje.
Más Habla, más herencias.
Más Lengua, más Lenguajes...

15. AMANECE ESTE MUNDO

Trajeron sus memorias de muy lejos:
y de muy grandes ríos
de cumbres y de nieves derramadas,
a nuestros hondos ríos
de lluvias despiadadas,
que descienden del cielo,
para llenar los mares, los océanos,
y todo se nos llena de la edad,
del Ser, del pensamiento,
de voces y escrituras.
Todo es tiempo del hombre y de la tierra,
del cielo y de la casa, en nuestra casa.
Y hay ángeles custodios
en las brisas del mundo y de la aldea.
Son cielo en estas tierras
de pumas y de ciervos,
del hombre y de la selva,
de azulejo y faisán
de cunas y cuidados y ternuras,
y canciones de cuna muy antiguas.
Y el sol sigue alumbrando

a todas las criaturas,
al agua y a la piedra,
a sabanas y selvas...
Y el dulce ruiseñor celebra el mundo...
Y quiere ruiseñor, y quiere nido.
Su canto es a la luz, y a la montaña.
Primera claridad de la mañana.
Es un comienzo, y llama...
A más luz, a fontana de la luz...

16. PASCALIANA

Este árbol de los tiempos, de la edad,
que admiro y es silencio,
no sabe que yo existo.
Y yo si sé que existe
y sé que yo lo sé...
Sé que el árbol no sabe
que da frutos sabrosos.
Sé que Naturaleza
le vive sol, y lluvias en las brisas.
Si escucha los regaños de la abuela
(No sabe de regaños ni de frutos;
ni verdes ni maduros)
a nietos que cosechan mangos verdes
y tumban muchas hojas,
y quiebran ramas vivas
muy cargadas de mangos
muy tiernos todavía...
Tengan paciencia, niños,
y serán más gozosos
los venideros días y soles,
al mirarlos crecer y madurar
en sus dulces colores y sabores.
Son espera de vida y de esperanza.
Serán vida y más alma en vuestras Almas...

17. MUERTOS TRISTES

De pronto he comenzado a vivirme,

Señor, entre Tus siglos
vivos, en Tus dolores recios,
que borran para siempre los pecados
de los hombres soberbios
que olvidaron vivir en Ti, Señor,
en Tu Misericordia,
Tu luz y Tu Camino,
que es Camino y Verdad de Salvación...
En esta tierra hay muertos, solos, tristes,
que no verán Tu rostro, y nunca, nunca,
tendrán consuelo ni paz en el tormento.
Y serán para siempre almas muy tristes,
que olvidaron, Señor, Tus enseñanzas...
Por eso hay muertos solos en la tierra
con almas en tormenta para siempre.
Y llevan sed de Dios...
Y no podrán saciarla nunca, nunca.
Ven, recemos por ellos... Sentirán
más frescor, menos sed...
Almas sin fin penando,
tras los más altos fines,
que nunca alcanzarán... Eternamente.

18. PLEGARIAS

En noches muy oscuras
abandonan sus tumbas con olvidos,
muertos tristes, y se llena
de espantos la sabana extendida...
Son lamentos y plegarias.
Madrugada, temblor, escalofríos.
Y se oyen hondos rezos en latín...
Y son muertos muy solos,
Hay rechinar de dientes y tinieblas...
Se olvidaron de Dios,
y están arrepentidos
en su eterno tormento.
Sus lamentos son hondas
oraciones, plegarias en latín
por el hombre que vive todavía.

Estos muertos le piden a los cielos
que el hombre, en este mundo todavía,
no se olvide de Dios,
que es Camino de Eterna Salvación.

19. RELATIVIDAD DEL TIEMPO

Y esos meses que duran
sólo días muy cortos.
Y esos extensos juegos nuestros, vuestros,
son tigres muy hambrientos
y devoran el tiempo
de los tres pobres meses
de alegres vacaciones escolares.
¡Veloz juego el del tiempo!
... Y otras veces, tan lento...
“Cosas veredes, Sancho”,
nos dijo don Quijote
(el de la noble Mancha), eternamente...
Y al fondo del hogar dura el jardín.
Y el alto jardinero le pedía
al Amor de la joven
el menudo rosal de su sonrisa.
Y más, y todavía...
Sobre unas tristes tumbas dura el cielo...
Nos dure el tiempo, y luz del mismo cielo.
Y nos duren los ríos,
los anzuelos y los peces,
los árboles, los bosques
los mangos, las ciruelas,
todos los frutos, todos,
y las escuelas tengan
maestros como ríos...
Señor, dales más luz,
y oídos de luz; y honda luz
a nosotros, Señor...

20. MADRE. MUNDO

Tú Madre para siempre,

nos llamas, nos abrazas
desde estos altos tiempos
del cielo y de la lluvia,
de amores, pensamientos,
herencias, escrituras y lenguajes...
Nos duras como el tiempo y su escritura
reunidos en hogueras,
para siempre encendidas
por montes y praderas,
por valles y montañas como lunas.
Tu, madre, nos abrazas y nos quieres.
Nos duras como tierras, como ríos,
llevas frutos, y soles y vendimias...
Son nuestros para siempre
tu amor y tus caricias.
Tu llegas y perduras, madre buena,
y estás eternamente en nuestra casa.
Y nos duran también tus alegrías,
tu amor y tus cuidados...
Sé para siempre madre, nuestra y buena.
Más madre, y siempre más...
como una rosa eterna
en el hondo jardín de nuestra casa.
Más allá de los siglos y los siglos...

21. Y ES UN RÍO

Nada se lleva el alba.
Porque ella se lo lleva todo, y nada.
Y es un inmenso río
lo que nos deja el cielo.
Es la fuente que mana
el agua de la vida...
Es muy pura y nos dura
por siempre, para siempre
sobre la buena tierra
de los ancianos sabios,
abuelos, bisabuelos,
que son frutos maduros
de bien y de memorias.

Son herencias de vidas muy antiguas.
Y son hablas lejanas y cercanas.
Estoy en mí conmigo mismo,
y estoy en Ti conmigo,
Señor, y en Ti camino...
El agua de Tu fuente no se seca,
Señor del Buen Camino.
Y ven con Tus Caminos a mi casa.

22. Y A HUMILDE YERBA

Y a humilde y suave yerba de sabana
bajaron a pastar,
desde altas montañas, nobles bestias.
Bajó también el hombre,
erguido y levantado,
de manos laborantes...
Y fue la casa; fue...
Fue habitación, familia,
y la llama encendida... El hogar,
la oración, y la luz
de la oración sagrada.
Y hubo huertos, vendimias y altas eras...
Y todo se hizo campo,
trabajo (humilde o grande),
terruño, Identidad... Patria del cielo.
Y así dura la Vida, la alegría...
La Vida y su Custodia, para siempre.
Que acabe el abandono, Madre mía,
de este tiempo de un mundo poco cielo...
¡Señor, llena tu cielo
con luz del buen rebaño!
Y luz del Buen Camino.

23. LECTURAS ENCARNADAS

Lecturas encarnadas,
separaciones, voces y escrituras...
Madre del mundo y sola.
Gloriosa madre y cielo y todavía.

Y “La infancia es la Patria
del hombre” dijo Rilke.
La gran sabiduría
de edades y de siglos, encendidos
de soles y de lunas...
Hoy todo cambia, todo;
y permanece y sigue.
Que el Buen Samaritano
en mi siga por siempre,
y acabe el abandono
del medio-muerto a golpes
ni los hambrientos lobos de manada.
El prójimo nos dure a todos siempre.
Y que la humilde yerba
verde, nos dure para siempre;
y, en la mesa del hombre,
el agua, el pan del alto y hondo cielo.
Que el prójimo (el próximo)
nos dure para siempre, Madre mía.

24. ABRAN LAS PUERTAS

La noche toca a puertas; y no abren.
Y no abren las ventanas...
Hoy nadie está en la casa, tal parece.
Ya solo el cielo se abre
para la paz y el pan de la plegaria
¡Ha, Dios que las abran al hondo peregrino,
en vida tan cerrada.
Y madre no ha dormido
y ya es de madrugada.
Por fin el hijo enfermo sana y duerme
en su mecida y dulce cuna y cielo.
Es hora en que amanece, y cae la lluvia
sobre todos los hombres y las tierras
Porque es octubre y llueve.
Hoy hemos compartido
la luz; la madrugada pobre y buena.
Hay un silbo en la luz...
Y la esperanza crece junto a un niño

La dulce madre sueña
con coros infantiles...

25. OSCUROS ANIMALES

Oscuros animales
suben hasta el olvido,
hasta la desmemoria...
Simiente de la Gracia...
Azul agua dormida entre la Vida...
Palabra, lluvia, llanto...
Piedad, misericordia,
Señor, Piedad, Piedad,
y el pan de Tu palabra...
Y buscamos las muertes, las heridas,
olvidos, desmemorias
Tan mal andan las cosas
en este basto mundo...
Y buscamos Tu muerte tan herida;
y en repetir Tu muerte
nos volvemos legión y legionarios...
Olvidemos por siempre, para siempre,
el odio y la codicia,
para encontrar concordia
en los pueblos y casas; en las vidas...
Que ya comienza el mundo bueno,
(y por siempre comienza)
de Amor y de Esperanza.
Camino y caminante...
Por siempre, para siempre...

26. EN EL CENTRO DE LA MISA

En el centro más alto de la misa
el coro de los niños es un centro...
Bendita sea, madre, tu dulzura
de manos extendidas y abrazantes...
Y tus cantos de cuna siguen, viven.
Y duran como edades. Son herencias, memorias...
Y el hondo pan del cielo

nos llega hasta la mesa,
junto al agua brocal... Y el aguadulce.
Familias como un centro;
y es agua de mi infancia;
y todos mis hermanos llevan sueños...
Aquí en la dura tierra, y en el cielo...
Hoy el agua es más agua, y es más dulce,
es luz de la panela,
en cielos de mi casa (No en el mundo),
por siempre, para siempre
jamás... La dulce tierra.
Mi tierra, mis raíces,
mis lluvias y mis ríos, y estos mares...
Agua de bautizar entre sedientos
de la más alta luz (Y la semilla)
de historias y de sueños... Y de infancia.

27. EN GRECIA NACIÓ EL HOMBRE

En Grecia yo "nací",
"nací" a la Conciencia,
"nací" al Entendimiento;
a un buen conocimiento yo nací.
(No cabe duda alguna)
Salir de la caverna,
salir a la luz del mundo...
Todo bien le nacía
a mi Alma y a mi mundo,
Hoy todo se vuelve Habla,
se vuelve más Poesía.
Y todo se hace canto... Todo llama
a sendas interiores (Al Lenguaje)
Y son hondas historias
de más vidas y sendas de la Vida
y más Vidas de estos sueños.
Más sueños de mi vida.
Misterio, Claridad, y más Poesía,
desde mis hondos sueños
de sueños de la Vida...
Un recuerdo de Dios

que llora por nosotros...
Saber, Filosofía, Matemática,
Amor, Sabiduría...
El saber de la Física
y más, y más saber.
Más luz, Señor, más luz
de la Memoria, y más...

28. DURAR, DURAR.

El deseo: durar. Durar por siempre
el alto personaje... No el creador
de obra tan subida...
Y duran los silencios como tumbas
de tristes cementerios
poblados por la yerba, y el olvido.
Y la maleza dura...
Y dura la Persona.
Hoy lo que ha muerto en Vida y en olvido
es la Vulgata en latín, y pesa tanto
en antiguas memorias de los hombres.
Es el libro de dioses y pastores
Es luz, la luz, la luz; sabiduría.
Es Vulgata en latín,
y levantada en vida,
y en luz de las edades y los siglos.
Es Biblia muy antigua,
ya por siempre jamás...

29. LOS VENADOS DE LUZ

Los venados de luz
de estos bosques poblados de senderos
y de lentos rebaños...
Son criaturas del cielo y de esta tierra.
Ya mi Alma es más Alma
en estas hondas horas del invierno,
y la semilla crece
para llenar de vidas y de soles
un mundo, tal parece, sin Amor,

y con duras memorias de la tumba.
No nos dure la muerte tan temprano
Y nos dure por siempre
el encendido asombro de los niños
y la dulce caricia de las madres
Los ángeles custodios... La Memoria,
Lenguajes y escrituras...

30. SON HOMBRES FUNDADORES

Son hombres fundadores de ciudades,
y libros de la Ley, y de la Historia,
de cultivo de mieles ancestrales,
de arados primitivos y vendimias,
del vino de las eras... De la casa.
Para sí mismo el hombre nace y vive,
y para el mundo nace,
y deja herencias y ciudades,
como lluvia vendita sobre el huerto.
Y es dulce la plegaria de familia,
y nos duran abuelos y memorias.
Los ángeles custodios
cuidan niños del bosque y de los ríos,
de los niños sin padres, sin abuelos.
Y son niños del cielo...
Que Dios también los cuida...
Toda la tierra llama...
La iglesia entera llama por caminos de luz,
y tierra y cielo llaman, oran, cantan.
Y seguirá la tórtola cantando,
por siempre, para siempre;
Otra tórtola es...
Pero será la misma.
y ya yo no estaré...
(Porque yo mismo sigo; seguiré.
Soy pasado, presente, porvenir,
de Especie, de Familia, de Poesía...)
Y seré siempre el mismo, y seré otro.
Y yo ya no estaré...
Y seguirá la tórtola cantando.

Y ya yo no estaré...